

Testimonio de Pandemia COVID-19

Hola. Espero se encuentren muy bien. En medio de la situación actual el Señor sigue obrando en cada uno de nosotros. Mi nombre es Po Hong Li, nací en Costa Rica y desde pequeño he sido introducido a la Palabra de Dios. Siempre supe que existía Dios y escuchaba historias de la Biblia que se enseñaban en la escuela dominical de la iglesia y no sólo eso sino que mis padres también me han enseñado desde pequeño las diferentes historias bíblicas. Mis padres se preocupaban mucho por el rumbo que mi vida tomaba por lo que poco a poco me fui involucrando más y más en el servicio de la iglesia. Me gustaba mucho ir a la iglesia porque iba con mis primos y desde pequeños somos muy unidos.

Posteriormente en la adolescencia como a los 18 años tomé la decisión de bautizarme y poder así servir en la iglesia como un miembro activo. Después de unos años todo empezó a volverse muy rutinario para mí, iba cada domingo a servir en la iglesia, daba enseñanzas en escuela dominical, fui líder de grupo de jóvenes y también participaba en célula. Tenía la idea de que mi vida era ideal y mi relación con Dios estaba bien. A pesar de que estaba muy involucrado en la iglesia mantenía muy poco contacto con mis primos ya que ellos tomaron caminos diferentes y por diferentes circunstancias se apartaron de la iglesia y la religión, eso sí fue un impacto fuerte para mí porque éramos muy unidos.

Éste año Dios ha trabajado enormemente en mi vida y me ha hecho ver cuán equivocado estaba y de lo mucho que lo necesitaba a Él. Al inicio de esta epidemia nunca pensé que fuera a afectar al mundo en una tal magnitud por lo que cuando comenzó decía cosas como: “esto nunca va a llegar a Costa Rica” o “esto lo tienen bajo control”. Me ponía excusas y veía el panorama muy ficticio por lo que no le daba mucha importancia. Cuando el primer caso se registró en Costa Rica aún en ese momento pensé “las autoridades lo tienen bajo control, no va a pasar a más”, poco a poco fueron incrementando los casos hasta llegar a tomar medidas restrictivas mucho más agresivas por parte de las autoridades para frenar los casos.

En ese momento ya estábamos bajo bastante presión porque yo trabajo en un hospital y justo empezaron a recibir pacientes infectados que requerían un manejo hospitalario. En eso un compañero del trabajo me empezó a compartir de la Palabra de Dios e inclusive llegamos a formar un grupo de estudio y una de las frases me dejó totalmente impresionado porque sabía que era totalmente cierto que decía: “nosotros seguimos en el mundo, y no fuera de este aunque ya Dios nos había sacado”. Entonces el mensaje hablaba de la travesía que pasaron los israelitas en el desierto cuando fueron sacados de Egipto por Dios pero aunque ellos sabían que Dios ya los había sacado de ese cautiverio, seguían con la ceguera espiritual y realmente no podían observar la grandeza que Dios había hecho con ellos, es decir aunque físicamente ya no eran esclavos en Egipto, seguían esclavos en su mente. Eso me sacó totalmente de la zona donde estaba porque yo quería volver a como estaba antes con la misma rutina y así pero Dios hizo un alto en mi vida y me hizo ver que en las pruebas es donde nuestra confianza y fe en Él crecen.

En Santiago 1: 2-4 nos recuerda: *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”*

Testimonio de Pandemia COVID-19

He podido ver cómo poco a poco Él me ha ido despojando de muchas de las cosas a las cuales a mí me gustaba mucho y no quería que nadie las modificara, pero he visto como Su mano ha trabajado en mi vida desde el interior de mi corazón y reconocer que realmente estas pruebas fortalecen nuestro carácter como hijos de Dios. Me he dado cuenta con el pasar del tiempo que aunque muchas puertas se han cerrado otras puertas se han abierto, porque yo sé que Él tiene el control de toda y los planes de Él son perfectos, también nos recuerda en Isaías 55: 8-9 lo siguiente: *“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”*

Realmente como mencioné anteriormente esto hizo un alto en mi vida y me empecé a cuestionar realmente porqué creía lo que creía y entender la perspectiva de mis primos del porqué ellos no aceptaban la verdad. Poco a poco Dios empezó a iluminarme con su Palabra y empecé a agarrarle el gusto y la emoción por conocer el carácter y los planes que tiene Dios para la humanidad. También me hizo reconocer que unos de los mayores obstáculos para poder reconocer el poder de Dios en nuestro propio orgullo por creer saber más cuando ni siquiera tenemos una actitud de querer conocer realmente quién es este Dios. He tenido que aprender bastante sobre mi propio carácter y de muchas falencias que me hizo ver la Palabra de Dios que es como un espejo que nos refleja cómo debemos de ser. El seguir estudiando de la Palabra me ha cambiado muchas creencias erróneas que tenía al no tomar en cuenta el contexto en la cual ésta se escribió. Dios a través del Espíritu Santo empezó a cambiar mi vida e impactar en la vida de otras personas y contagiarlos de conocer quién realmente es este Dios.

Finalmente quisiera recordarles a todos que somos una sola iglesia siendo el cuerpo de Cristo y Él siendo la cabeza. Apoyémonos los unos a los otros en estos tiempos porque sabemos que nuestra vida en la tierra es temporal y Dios está preparando un hogar celestial que es nuestra verdadera morada. La comunión en estos tiempos es vital para mantenernos y perseverar en su Palabra. Les comparto el siguiente pasaje en Hebreos 10:24-25 *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.*